

# VISION POETICA

## del poema

*Río hasta el fin* es en el mundo de habla hispánica el mejor poema *teológico-poético* contemporáneo. Al menos yo no conozco otro que lo iguale. La poesía fluye y refluye, va y viene Río arriba, Río abajo. Las aguas del Río San Juan de Nicaragua elevan sus ondas a impulsos del soplo del Espíritu que aletea en el vuelo inspirado -la Palabra oculta en el fondo de sus aguas-. De ahí el aleteo ascensional de que habla el poeta al principio de su canto y que da vida al Río; "Se siente el vuelo y no se ven las alas".

¿Podemos explicarnos el poema? Difícil será hacerlo. Intentémoslo aunque convencidos de antemano de que nos quedaremos al borde de la fontana. Río tan sencillo y tan complejo este *Río hasta el fin*. ¿De qué se trata? A no dudar es la síntesis *geográfico-teológico-poética* del Río de Nicaragua. Confluyen por tanto en el poema las aguas del río territorial -Río San Juan de Nicaragua-, del Río poético -Angel Martínez- y del Río Teológico -la Palabra- en la trinidad de Tres Ríos (Siempre UNO y TRES: el Río San Juan-el poeta-Cristo) por el prodigio de la voz poética del Padre Angel. Por ello el lector del poema tiene que poseer una triple comprensión para poder entender la hondura del Río de Nicaragua; conocimiento del anhelo nicaragüense del canal interoceánico. Sabiduría de la Palabra y profunda emoción ante la alta calidad lírica del "yo poético" de Angel Martínez. Y sólo así podremos contemplar este Río en el triple enfoque de su dimensionalidad; geográficamente bellísimo, teológicamente admirable, poeticamente estético.

¿Comprender el poema? Demos ahora la voz de alerta. La lectura del *Río hasta el fin* exige rápidos vuelos mentales que im-

## RIO HASTA EL FIN

nen los múltiples estratos de que se compone el poema donde se interfieren de continuo tan variados planos. Porque el conocimiento de la idiosincracia nicaragüense, la raíz teológica y el fondo doctrinal del poema no son tan difíciles. El escollo para su interpretación adecuada surge en la veloz interferencia de estratos líricos en los giros expresivos que saltan de imprevisto velozmente de un nivel a otro: del tiempo al espacio, de la geografía de España a la de Nicaragua, etc. Y esto sin puentes lógicos, sin ilación posible abrupto, descontinuado. (Recordemos que estos caracteres son propios de la poesía contemporánea del arte cubista, del impresionismo). Si añadimos que estos niveles significativos son todos densos, profundos como del alma a lo Quevedo del P. Angel, comprenderemos por qué *Río hasta el fin* no sea un poema fácil y popular aunque sí tenga raíces y giros muy estimables de ambas cosas. Por ejemplo en el poema pasamos de un plano natural geográfico -Río San Juan de Nicaragua- a otro también geográfico pero muy distante -Río Ebro de España- o abstraemos al símbolo poético -Río de la vida- o hacia una realidad transcendentemente poética -Río de Dios- : (1)

**Ebro de los Iberos, río histórico,  
Río San Juan, Río de Nicaragua,  
Río del Mar, Río de Dios, mi Río:  
Todo en un río solo**

(93)

Añadamos la innumerable riqueza semántica simbólica. El Río geográfico -el San Juan- representa en inesperada sorpresa el

- 1) Las citas van por la edición :  
*Río hasta el fin*. ECCA (Estudios Centroamericanos). El Salvador, 1951

río de los hombres, el río de los ángeles, el río de las cosas, el río que es el poeta. Y dirigirse a Granada es ir al cielo :

Pero a Granada -al cielo-?

(90)

Y hablar con el poeta es diálogo con el angel, el hombre o el Río :

no os enfadéis si juego con mis nombres  
de ángel, de hombre y de río.

(91)

Por ello el poema es huidizo, inaprensible. Continuamente traspone la triple dimensionalidad aludida: *geográfica, teológica y poética*. Y no es extraño. Ciertamente en el P. Angel se fusionaron tres corrientes vitales en la trinidad afectiva de su amor a Nicaragua, su adhesión sentimental teológica, su calor poético. Y como él era la sencillez personificada nos lo transmite con suma sencillez también. En todo momento y con gran naturalidad nos lleva en alas de su vuelo poético de la anatomía hidrográfica a la anatomía divina, del *Río hasta el fin* al *Río sin fin*, del *Río temporal* al *Río Fijo*, de la muerte en el Río a la Resurrección en la Luz.

Deslindemos tan variadas corrientes que integran la cuenca fluvial del Río San Juan de Nicaragua antes de precipitarse unidos en el único mar de su término.

## RIO GEOGRAFICO

Precisemos ante todo el *Río geográfico* y la naturaleza que lo circunda desde la tierra donde se asienta hasta el mar donde desemboca. Voz del "Río" que canta y canta en su recorrido todo lo que sus aguas tocan. Río San Juan de Nicaragua que se apropia la voz de Angel Martínez ("Nicaragua canta en mí" repetía Angel ininterrumpidamente) que humilde se aparta a un lado -él, Río poético tan caudaloso-. Voz del Río San Juan que entona su canto y por él sabemos que este Río Desagüadero del Gran Lago de Nicaragua es

corriente que irremediable corre a su destino -Mar Océano Atlántico, indetenible hasta desagüar sus venas desbordantes de agua. Ahora bien este vaciamiento -último canto del cisne- hace que la continuada estrofa de agua que es el río entone su más bella canción a la naturaleza tropical a la que vivifica: el bosque, la selva virgen, la vegetación exuberante del trópico nicaragüense, las riberas, los árboles de sus márgenes, los pájaros del río, el campista, el puerto de San Carlos hasta su total desagüamiento por el cauce Atlántico. Vinculado con el río geográfico va el *río histórico* de Nicaragua ya que todas las gestas de su historia nacieron en su seno: la Conquista, el Castillo de la Inmaculada, Rafaela Herrera, la defensa contra las invasiones de los piratas ingleses, el rechazo de los filibusteros voraces que buscaban pingües ganancias. Del Río nace también el proyecto del futuro canal, esperanza de grandeza política, económica y social para Nicaragua, ruta por donde además su espíritu se abriría a dos Océanos y su corazón al mundo entero en la encrucijada de la cruz de América. Nostalgia del canal por donde el Río San Juan saldría por los dos brazos de esa Cruz hacia el Mar del Norte y hacia el Mar del Sur en la eficaz comunicación del eje geográfico interoceánico. Todo lo que interesa a la nacionalidad de Nicaragua se hace noticia con este *Río geográfico-histórico*. Hasta aquí el poeta nacional de Nicaragua, voz del Río y de la Historia, voz nacional de la idiosincracia del país. Palanca poética ha sido la de la geografía de Nicaragua para Angel Martínez, la tierra donde vive en el tiempo y que es de hecho su nueva patria de "renacido nicaragüense", rincón desde donde contempla el mundo y percibe una nueva visión a la luz del sol nicaragüense que lo alumbraba. Porque cuando el Padre Angel habla de su *Río hasta el fin* es sencillamente porque en su visión poética veía el *Río hasta el fin* en el *Río sin fin* -eterno- fundamentándose en la realidad geográfica de Nicaragua. Ahora bien por medio del Río San Juan nos ha entregado el río lírico que se le imponía y lo desbordaba.

## RIO POETICO

Irrumpe ahora el *Río poético* que es Angel Martínez. Honda y profunda emoción la de este *Río hasta el fin* desbordante del Gran Lago de poesía que fue Angel:

Río hasta el fin porque he nacido lago  
Río hasta el fin porque he nacido río.

(5)

Lago-Río lleno de añoranza por encontrar su voz lírica más pura y por desagüarse en su ansia incontenible en el Mar inmenso de su sentir poético. Dentro de esas inmensas corrientes fluviales que surcan el *Río hasta el fin* van como soplos inspiradores que agitan sus aguas los grandes temas metafísicos, la pregunta por la existencia, la inquietud por el destino final del Río, la incertidumbre del fluir de sus aguas, todo el inmenso complejo poético que eleva su voz para perderse en el Río que se pierde en el Mar. Río corre a tu destino marino pero para ello antes tienes que vaciar toda tu sangre lírica, pasar por el doloroso trance de la pérdida de tu vida poética:

-Todo me he derramado como agua en mi poema.  
Y volaron mis huesos por el aire esparcidos.  
No me queda ya sangre.

(88)

Hasta aquí el poeta. Estilísticamente impecable.

Ahora bien el lector del *Río hasta el fin* debe tener en cuenta al contemplar el poema el carácter eminentemente contemporáneo de la poesía del P. Angel que justamente por su orientación tan moderna se presta a la disgregación aunque aparente, a la interferencia de imágenes tanto tradicionales como contemporáneas, quiero decir tanto basadas en la comparación lógica como en la emoción irracional o impacto emocional que nos producen. Vemos también las superposiciones continuas del plano real al metafórico, la supresión de puentes lógicos, las elipsis, alusiones

y elusiones, los cambios métricos de ritmo y rima, la sorprendente riqueza simbólica. Allí en el fondo del Río apresamos sin dificultades la línea sintética del poema, la visión poético-teológica, la captación individualizadora y todo integrado en el fluir permanente y renovado del Río que permanece porque continuamente se cambia. Movilidad poética del Río que entresacamos de entre la letra fija, de la inmovilidad de la letra escrita. Aquí el arte del P. Angel que logra la total adecuación de la expresión externa del fluir del Río con la expresión interna del flujo y la marca de sus aguas.

## RIO TEOLOGICO

Adentrémonos en el Río Teológico. Se ha dicho que poesía y Teología avanzan juntas hasta cierto nivel, pasada esta demarcación el poeta se detiene. Sólo al teólogo le está permitido el ascenso hacia parajes cuya visualidad está reservada únicamente para los que contemplan panoramas celestes a la luz de una luz toda divina, quienes saborean esa mística teología porque viven caldeados por el fuego transfigurante de una llama de amor.

Continúa ahora el teólogo -claro está, sin dejar de ser poeta y de eso nunca podemos prescindir cuando se piensa en Angel Martínez. En el P. Angel se fundieron el poeta y el teólogo en unidad indisoluble, no podemos separar ambas personalidades unidas en su persona, lo mismo que no podemos separar su obra teológica y poética. Si intentamos hacer la distinción es más bien en un intento didáctico de clarificación de la naturaleza del poema. Canta ahora el teólogo-poeta en su obra poético-teológica. (Quizá en algunos momentos el místico, aunque en otros muchos instantes no sean de una mística experimental siempre, sino de una mística descriptiva y visionaria de horizontes celestes

a manera del Dante.) Pues bien, ya el Río San Juan de Nicaragua no es el Río geográfico nacional sino el Río Transfigurado en el Río Fijo de la Divinidad y la bahía de San Juan del Norte no es tal Mar del Norte sino el Mar glorioso de la Trinidad, el Mar de la Palabra, el Mar de la Presencia Divina y Cósmica que todo lo contiene. En callada contemplación podemos ver la caudalosa corriente del *Río Fijo*, infinito y sin fin que continúa deslizándose hoy, ayer, mañana -tres tiempos en uno, Uno en Tres-. Estupor asombrado, pasmo, maravilla. Y el Río de la vida de los hombres que irremediable va hacia el Mar, predestinado destino donde necesariamente desagüa. Así el curso del *Río temporal* ha pasado a ser el *Río Fijo*, intemporal, detenido, eterno. La vida transitoria -lo que pasa- se ha cambiado en vida eterna -lo que no pasa-. El movimiento del Río de la vida, en la fijación de esa misma vida. Lo único que ha quedado permanente es el amor que ha pasado íntegro al nivel trinitario en la fusión total del Río -el Hombre, la Humanidad- con el Mar -Dios, la Divinidad-. Y el Desagüadero, ese vaciarse de las aguas del Río en el Mar, ha sido la disminución física que lleva a la muerte: "Nuestras vidas son los ríos / que van a dar en el mar / que es el morir" de Jorge Manrique. Y el hombre va hacia Dios -su fin- por el vaciamiento de su vida fluvial.

La vida camina hacia el mar en corriente indetenible y predestinada. El Río se determina necesariamente en el Mar. Nace el hombre, vuelve el hombre a su propio Mar y ahí hunde sus raíces en las estrellas. Fuerza y atracción de la Palabra que viene luego a buscar al hombre, que le trae el mensaje de vida, belleza y amor. El poema en su trayectoria poética es circular y confirma el pensamiento trinitario. Quizá toda la teología del poema se resume en la fórmula evangélica que nos entrega San Juan: "He salido del Padre y he venido al mundo; dejo el mundo y vuelvo al Padre" (16,28) "Palabra del Verbo que viene de Dios como Cristo dirá que ha salido del

Padre" (Jn.8, 42, 17, 8). Palabra que viene de Dios, sopla en las aguas del Río, vuelve de nuevo a Dios. Y por la magia teológica del Río que empezó siendo materia "agua" se convierte en "luz" para ser el Río de la gloria por divina transfiguración de su naturaleza física resucitada.

Río hasta el fin, visión total cristocéntrica del mundo y del hombre como nacidos de Dios y destinados a El, dentro de la corriente de la vida fluvial del Río. Himno eterno a la eficacia de la atracción del *Río Fijo*, el mismo Dios, el auténtico poeta.

#### SINTESIS LIRICA

Pero lo intrínsecamente poético de este *Río hasta el fin* ha sido la admirable síntesis lírica que ha sabido darnos el poeta. Natural deslizamiento de la caudalosa corriente del Río de Nicaragua, honda teología, alta calidad poética en el triple complejo fluvial que converge en el mar unitario del amor y la vida. Yendo al espíritu de la superposición e interferencia de planos llegamos a la conclusión que el poeta al llamar Mar a Dios o, a la vida Río, les adjudica otra naturaleza poética porque en su enfoque estaban identificados la naturaleza, poesía y teología, plenitud de la visión unitaria acuñada en síntesis poética.

Y así llegamos al fin de nuestro *Río hasta el fin*. Hemos oído el sonido del Río maravilloso, hemos contemplado sus claras corrientes. Pero, ¿hemos logrado calibrar la hondura de su fondo, hemos conseguido captar la belleza de su panorama, hemos podido apresar el deslizamiento de su curso fluvial hasta su desembocadura? Aquí el vislumbre certero. Penetramos en el Río tras detenida lectura y ceñido análisis. Hemos aprisionado en cierta manera todo, pero jamás lo aprisionaremos totalmente. Ante nosotros *el sin fin*, Infinito. Además el resultado ha sido reversible a nuestro intento. Somos nosotros, él, tú y yo quienes hemos sido capturados por la

sugestiva corriente de este *Río hasta el fin* que nos arrastra con su atracción en el fluir de su tiempo. Es más. Poseemos la convicción de que jamás podremos salir ya del Río de Nicaragua. Qué impacto lírico tan profundo ha dejado en nosotros el contacto con sus aguas. Que impresión la de la vida geográfica desbordante del Río y la de la gracia divina del Mar Fijo. Que sorpresa ante la limpidez estética que refleja su cauce. Qué maravilloso hontanar el del fondo del Río San Juan. Qué húmeda emoción nos embarga ante el fluir indetenible de la corriente del río -nosotros en el tiempo-. Río que pasa de la vida a la muerte. Río que permanece de la Muerte en la Vida. Desagüamiento total, plenitud gloriosa del Río sin fin, Río San Juan de Nicaragua.

En suma, el poema es la síntesis lírica tridimensional del agua geográfica, teológica y poética del *Río hasta el fin*. Trinidad en la Unidad del agua que es fusión de Amor en el Río de la Palabra que entra cantando en el Mar de Dios.

Santo

Santo

Santo

Gloria al Padre

Y al Hijo

Y al Espíritu Santo

Gloria, gloria, gloria.

Eternamente gloria  
de este Río hasta el fin  
que entra en el Río Fijo,  
Mar de Dios,  
en la Palabra  
para ser Río sin fin.

Gloria, gloria, gloria.



Dra. María Andueza



